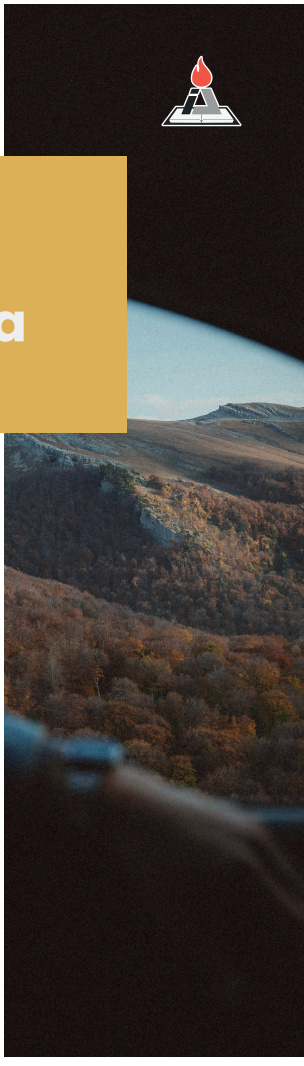




Redención y dignidad humana

El Salmo 8 nos revela la asombrosa dignidad que Dios nos ha dado. A pesar de nuestro origen humilde, el hombre fue creado para ser “un poco menor que Dios” y para “señorear sobre las obras de sus manos”. Sin embargo, a causa del pecado, perdimos este derecho y nos apartamos del plan original.

Romanos 3:23 nos recuerda que “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Pero Jesús nos redime de esta situación. Su sacrificio nos justifica gratuitamente. Para llegar a ser hijos de Dios, debemos tomar la decisión de seguir su camino, a pesar de las influencias negativas que nos rodean.



Jesús es nuestro redentor.

Nos devuelve el derecho a la imagen y semejanza de Dios, a ser hijos de Dios y a alcanzar la gloria divina que habíamos perdido. Su obra nos demuestra que la obediencia a Dios es un camino de vida que nos permite vivir por encima del pecado.

Hoy, su obra nos llama a repensar quiénes somos y a vernos con nuevos ojos, como personas redimidas y rescatadas.

No te pierdas la oportunidad de recuperar el derecho a vivir como un hijo de Dios, libre de pecado y destinado a la gloria.

Conferencia completa



Visita nuestra página

